

Enclaves Arqueológicos y Monumentales de Andalucía



↑ Sala templada (*al-bayt al-wastani*) de los Baños Árabes de Baza.

HISTORIA

Los Baños árabes de Baza o de la Marzuela datan del siglo XIII (época almohade). A finales del siglo XIX fueron descubiertos por el historiador Manuel Gómez Moreno.

Están estructurados en tres salas principales y son un buen ejemplo de baños urbanos relacionados con la antigua mezquita, actual Iglesia de Santiago. Estaban situados en el antiguo arrabal de Marzuela, hoy barrio de Santiago.

En su proceso de restauración que ejecutó la Junta de Andalucía en 2008 se rescataron el *barid* (sala fría), el *wastani* (sala templada) y el *sajún* (sala caliente), además de otros ámbitos de este espacio como el *maslaj* (vestíbulo), el *furnak* (horno y caldera), la leñera, la puerta principal de acceso, e incluso el sistema hidráulico de captación y evacuación del agua, lo que los convierte en uno de los más completos ejemplos de *hamman* o baño árabe de toda España. Esta actuación mereció la concesión del Premio de Intervención en el Patrimonio Arquitectónico Español en 2009.



← Detalles de los lucernarios. ↓ Sala templada ↓ Detalle de la cubierta esquinada de la sala templada de los baños.



LA CULTURA DEL HAMMAN

En la cultura árabe el agua es una constante, el principio del universo. No en vano, según El Corán, Dios gobierna desde el agua «Él es quien ha creado los cielos y la tierra en seis días, teniendo su Trono en el agua» [Corán, XI, 7]. El agua limpia y purifica, no sólo el cuerpo, sino sobre todo el espíritu.

Los árabes no inventaron el concepto de los baños, que proviene de las termas romanas. Estandarizaron su planta y redujeron las dimensiones de estos complejos en un modelo que repite la estructura de las tres salas de agua de las termas romanas (*caldarium*, *tepidarium* y *frigidarium*) y otros elementos arquitectónicos como las cubiertas abovedadas.

Aunque existían los baños privados, los *hamman* (baños) eran mayoritariamente edificios públicos propiedad de las mezquitas a través de los cuales obtenían financiación para el mantenimiento de la comunidad religiosa. Se usaban no sólo para el baño, allí se cortaban el pelo, se depilaban, recibían masajes...; pero eran sobre todo lugares de encuentro y discusión social. Su construcción y uso se extendió por Al-Andalus hasta alcanzar incluso pequeños núcleos urbanos.

DIRECCIÓN Y CONTACTO

📍 C/ Acequita, 7-9-11. 18800 Baza (Granada)
☎ 671 568 518 · 958 861 947
✉ banosbaza.aaiicc@juntadeandalucia.es

ENTRADA GRATUITA



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

VER Y ENTENDER LOS BAÑOS ÁRABES DE BAZA

1 Cubiertas

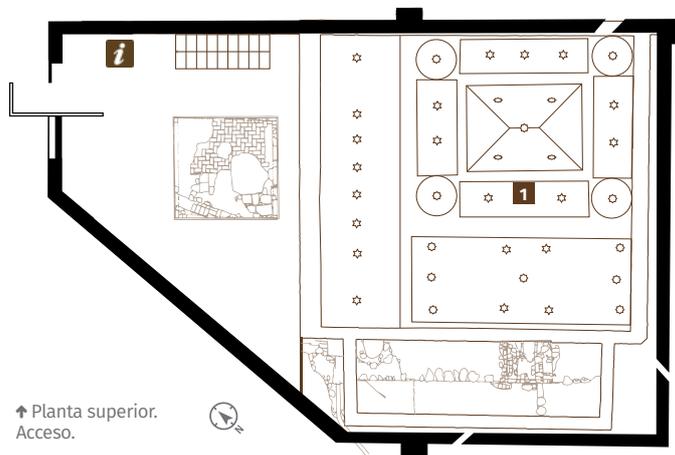
Las cubiertas de los baños árabes se realizaban mediante bóvedas de cañón o de medio punto, aunque también las había esquifadas o de media naranja, construidas con una doble rosca de ladrillo. Tenían esta forma para evitar la condensación del vapor de agua en el techo y que ésta resbalase por los muros. Estaban revocadas con mortero de cal, tanto por el exterior como por el interior, en este caso además con pinturas, habitualmente de tonos rojizos. Presentaban una serie de claraboyas acristaladas (*madawi*) cuya función era permitir el paso de la luz solar además de actuar como reguladores de la temperatura y de la acumulación del vapor mediante un sistema móvil de apertura del cristal. Estas lucernas tenían forma de estrella de seis u ocho puntas o de octógono.

2 Vestíbulo (*al-bayt al-maslaj*)

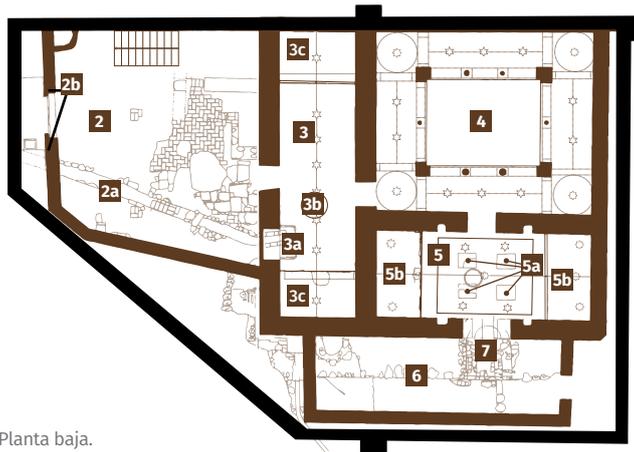
El acceso a los baños se realizaba a través de esta antesala a la que se accedía desde la calle. Era este un espacio semicubierto que albergaba otras dependencias como el ropero, las letrinas o el cuarto del vigilante. En el caso de Baza, el vestíbulo se estructura en forma de patio abierto en torno al que se levantan espacios cubiertos en sus cuatro lados a modo de galerías con techados inclinados hacia el interior. Aquí los bañistas se despojaban de sus ropajes y recibían toallas, jabón, esponja, zancos de madera para no quemarse los pies y un par de cubos de madera. En el suelo actual podemos observar restos de la primitiva selería de ladrillo y piedra (*jabaluna*), así como del darro **2a** o atarjea que evacuaba las aguas sucias del interior del recinto hasta el barranco que discurría al exterior del edificio (la actual calle del Agua). También se conservan las jambas de ladrillo **2b** de la puerta original que comunicaba con la calle, desde la época de funcionamiento del baño, entre los siglos XIII y XVI.



↑ Vestíbulo de acceso a los Baños.



↑ Planta superior. Acceso.



↑ Planta baja.

↓ Sala fría.



3 Sala fría (*al-bayt al-barid*)

Equivalía al *frigidarium* de las termas romanas, modelo que siguieron después los baños árabes o *hammam*. Esta sala servía para la aclimatación de los bañistas antes de abandonar el edificio, y también, en algunos casos, para recibir baños de agua fría, que recogían de la pileta que se observa a la derecha de la entrada **3a**. Frente a la puerta podemos observar, encastrada en el suelo, una gran tinaja de vino **3b**, resto de lo que fue una bodega una vez cerrado el baño para su uso original. Dos espacios pequeños rematan ambos extremos de la sala y que se utilizaban como pequeñas alcobas o recintos más privados, separados de la sala por un arco geminado (doble) sostenido por una columna central de mármol y pilastras de ladrillo en los laterales.

4 Sala templada (*al-bayt al-wastani*)

Equivalía al *tepidarium* o sala templada de una terma romana. Se configuraba como la principal estancia de los baños, un espacio de reunión, y en ella se desarrollaba la mayor parte de la actividad de los bañistas. Era la sala de vapor, en la que se recibían masajes, ungüentos, perfumes, o las mujeres se dedicaban a aplicarse tratamientos de belleza. Incluso era utilizada para comer o fumar en pipas de agua. Arquitectónicamente es la sala más compleja. El espacio central, rodeado de columnas de diferentes facturas y materiales, está rematado por una bóveda esquifada (como si hubiésemos colocado boca abajo una barca). A esta zona central, la circundan cuatro pequeños ámbitos cubiertos por bóvedas de cañón, mientras que sus encuentros en las esquinas se solucionan mediante pequeñas bóvedas de media naranja.

5 Sala caliente (*al-bayt al-sajun*)

Como en el *caldarium* romano, en esta sala, a modo de estufa o sauna, se recibían los baños calientes. El calor se obtenía a través de un suelo radiante —hoy sustituido por cristal— bajo el que se encuentra una cámara de combustión donde se aprecian cuatro pilares de ladrillo que sustentaban dicho suelo.

A esta cámara de combustión llegaban las llamas del fuego generado en el horno contiguo, evacuándose el humo producido por la quema de combustible mediante cuatro chimeneas **5a** que se abren en las esquinas, bajo el suelo. La sala disponía de dos alcobas en los extremos **5b** similares a las de la sala fría. Los bañistas utilizaban el agua casi en ebullición, que recogían de la caldera y la vertían sobre su cuerpo, generando una gran cantidad de vapor. Esta acción la alternaban con otras rociadas de agua fría, constituyendo la parte fundamental del todo el proceso del baño, y solía contar con la ayuda de un servidor o bañero (*kiyassa* para los hombres y *tayabaste* para las mujeres) que le enjabonaba y frotaba enérgicamente.



↑ Sala caliente.

6 Horno y caldera

A la izquierda, y a través del cristal, podemos ver la estructura de ladrillo que constituía el horno con su boca de carga al fondo, así como el *prae-furnium* o pequeño corredor que comunicaba con la cámara de combustión o hipocausto. Sobre esta estructura de ladrillo estaba colocada la caldera de cobre en la que se calentaba el agua para los bañistas que llegaba hasta el interior de la sala a través de una tubería y grifo hoy desaparecidos.

7 Sala de la leñera

El horno (*al-furn*) y la caldera de cobre (*al-burma*) donde se calentaba el agua se encontraban en esta sala a una cota inferior. Este espacio constituía una zona auxiliar sin acceso para los bañistas. Servía también como leñera. A la derecha se puede ver un pequeño corredor que facilitaba el acceso a la boca del horno para su carga. La cubierta estaba solucionada mediante un tejado a un agua. Aún pueden observarse los restos de los mechinales o agujeros en el muro donde apoyaban las vigas del techo. Bajo nuestros pies es posible observar la pequeña conducción con encintado de ladrillo que permitía el acceso del agua al interior del baño desde la acequia que discurre por la actual calle Acequita.